





## El monasterio del

# Santísimo Sacramento

CAMINANDO POR EL CENTRO DE MADRID, A ESCASOS CIEN METROS DE LA PLAZA MAYOR, PODEMOS ENCONTRAR EL LLAMADO HUERTO DE LAS MONJAS, UN PEQUEÑO JARDÍN SITUADO ENTRE LA CALLE DEL SACRAMENTO Y LA PLAZA DE LA CRUZ VERDE, QUE JUNTO CON LA CATEDRAL MILITAR CASTRENSE, ES EL ÚNICO VESTIGIO QUE QUEDA DEL DESAPARECIDO MONASTERIO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO DE MONJAS BERNARDAS CISTERCIENSES DE MADRID

Interior de la Iglesia.  
Detalle de la cúpula encamionada.

Texto: María ANTON BARCO, arquitecto.  
Juan TERESA JUEZ, doctor arquitecto.  
Fondo Gráfico: los autores.  
Fografía: Álvaro BUSTEY.

El origen del convento se remonta al siglo XVII, periodo en el que las ciudades españolas solían caracterizarse por la proliferación de fundaciones religiosas. En Madrid, este fenómeno se acentuó desde que la Corte se instaló en ella en el año 1561. El gran número de estas edificaciones influyó notablemente en el contexto general de la ciudad, entre los grandes palacios y los conventos se extendía una red de estrechas callejuelas que ahogaron su crecimiento hasta mediados del siglo XIX y que le dieron un aspecto especial, no solo a nivel de planta, sino también el alzado, resultando ese perfil plagado de torres y cúpulas del Madrid de los Austrias, que podemos

considerar, sin duda, como "ciudad conventual".

En el año 1615, el duque de Uceda, Cristóbal de Sandoval y Rojas, Primer Ministro de Felipe III, mandó construir el Convento de las Monjas Bernardas Cistercienses, y la antigua Iglesia del Sacramento, sobre unas casas anejas a su palacio de la calle Mayor, cuya construcción había comenzado Pedro de Pedrosa en el año 1611 siguiendo un proyecto de Alonso de Trujillo. Para habitarlo, el duque trajo a unas religiosas del convento de Santa Ana de Valladolid que ingresaron el 21 de junio de 1615.

A través de las *Noticias de Madrid* de Antonio de León Soto (anales de

Madrid de un platero del siglo XVII) tenemos constancia de los principales acontecimientos que vivieron las monjas durante los primeros años del Monasterio. A continuación reproducimos una de las entradas que hacen referencia a estos momentos:

«Martes, vispera de San Ildelonso, 22 de enero de 1618, tomaron posesión las monjas bernardas que estaban en el convento del Duque de Uceda, en las casas del cardenal don Bernardo de Sandoval, que esté en el cielo. Decían se mudaban de prelado mientras labraban el convento que tenían frontero de las casas que labraba el mismo señor Duque, que eran las casas del Marqués de la La-





En el crucero, al lado de la Epístola se encuentra el altar de Nuestra Señora del Patrocinio de la época de Fernando VII. Junto a ella, detalle de una ventana con celosía que comunicaba con la antigua clausura.

guna y de Pedro Martínez, escribano del número y mayor de Ayuntamiento, y el mismo día dejó la misa el cardenal Moscoso y luego el día de San Ildefonso trabajaron con licencia del señor Nuncio y asistió el Duque de Uceda y el de San Germán a la mudanza y a todo».

Las obras de la Iglesia comienzan medio siglo después de la fundación del Monasterio, en 1671, y no finalizan hasta 1744. Proyectada por el arquitecto Juan Gómez Mora, que fallece en 1648, se trata de un típico ejemplo de iglesia del barroco madrileño. Su planta, con forma de cruz latina, está formada por una sola nave, dividida en tres tramos, cubierta por una bóveda de medio cañón con lunetos en las arcadas. El acceso se efectúa a través de un espacio previo de menor altura sobre el cual está situado el coro elevado desde el cual, a través de unas celosías, las monjas podían escuchar misa. La cúpula, ciega sobre pechinas, se encuentra encamionada sobre el crucero y está iluminada por una linterna.

La fachada de granito es obra de Pedro de Rivera y sigue el modelo de

la Orden del Carmen (Santa Teresa). Esta tipología de fachada tiene su antecedente en las iglesias manieristas italianas. Está compuesta por un gran rectángulo vertical, limitado por grandes pilastrones, coronado por un frontón triangular. El coro elevado se refleja al exterior por medio de huecos rectangulares que alternan con escudos nobiliarios o imágenes alusivas a la advocación, en este caso concreto representa a san Benito y san Bernardo adorando al Santísimo Sacramento. En la parte inferior, es habitual la presencia de tres huecos rematados por arcos de medio punto.

Según el Centro de documentación de historia de Madrid de la Universidad Autónoma de Madrid, a lo largo de los 73 años que duraron las obras, participaron en ellas los siguientes arquitectos: el fraile jesuita Francisco Bautista, Manuel del Olmo y Bartolomé Hurtado García, si bien fue este último quien inició las obras, dirigiéndolas hasta su fallecimiento en 1698. Tras la muerte de Hurtado, se hizo cargo de los trabajos Andrés Esteban, hasta su conclu-

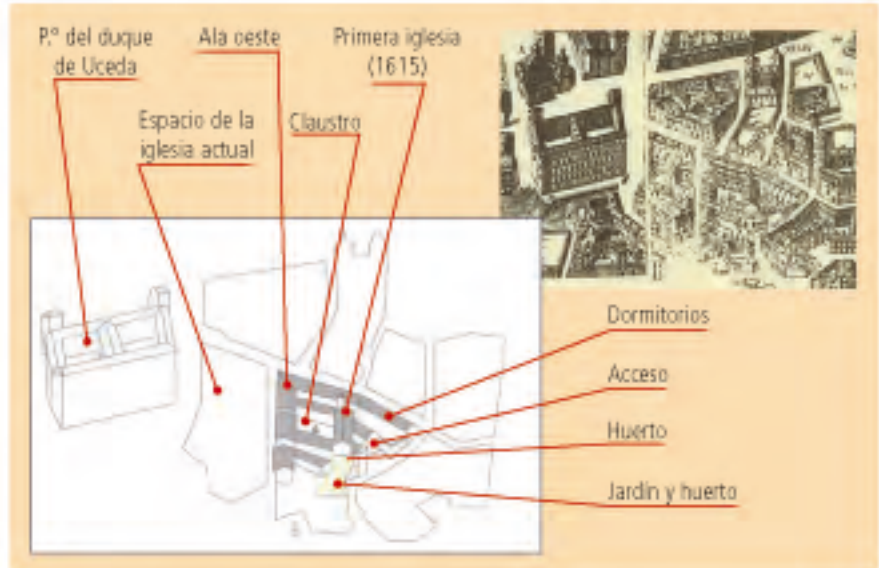
sión en 1744, siendo consagrada al Santísimo Sacramento el 13 de septiembre de ese mismo año.

#### ESTUDIO HISTÓRICO A TRAVÉS DE LA PLANIMETRÍA

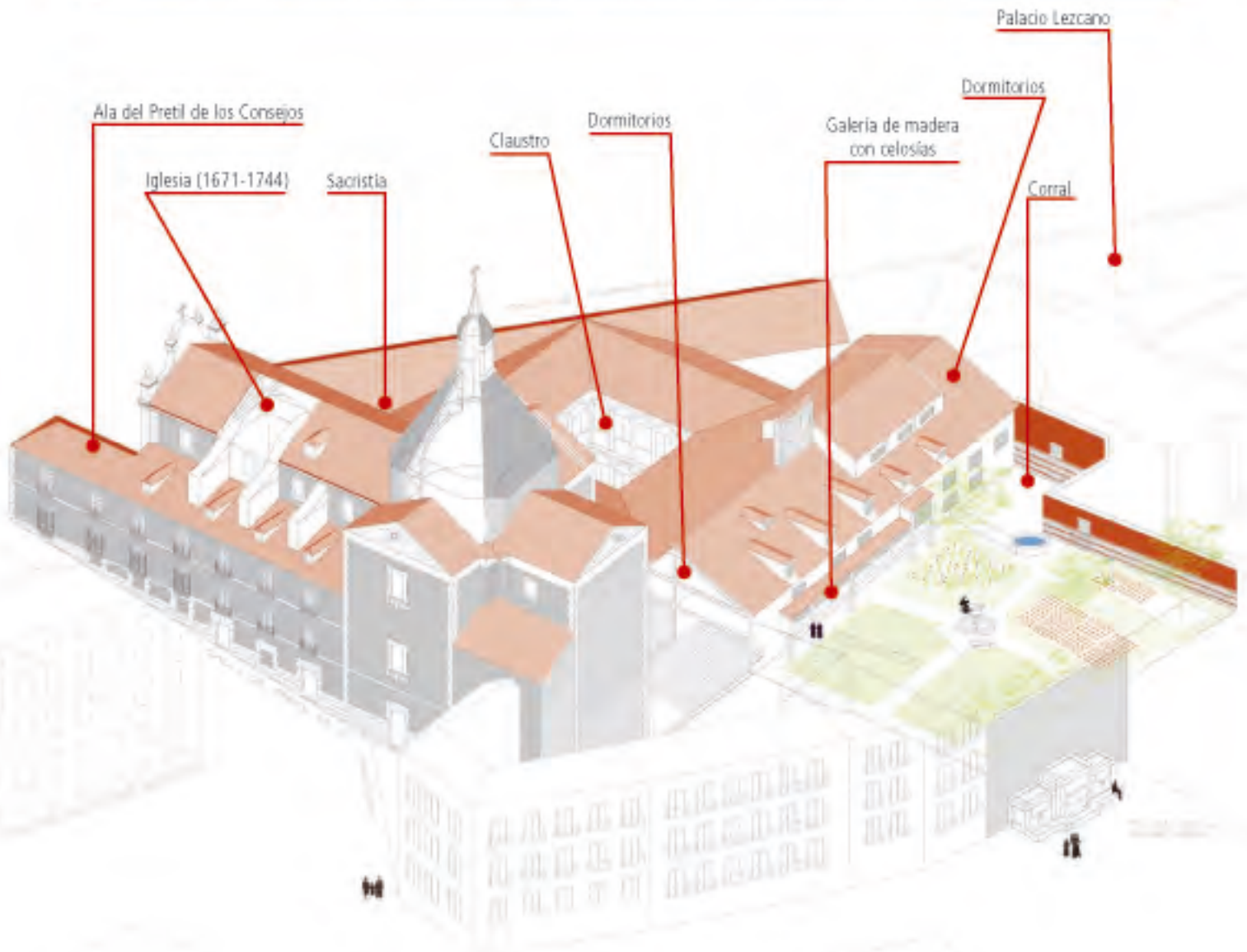
Nuestra intención es reconstruir la historia del Monasterio a través de la planimetría histórica de la ciudad de Madrid. Por tanto, el primer documento al que debemos hacer referencia es *La Villa de Madrid Corte de los Reyes Católicos de España*, obra de Antonio Marcelli y F. de Witt, de 1622. Este plano representa el aspecto de la ciudad en los primeros años del reinado de Felipe IV (1621-1665), no apareciendo todavía la cerca ni el Palacio del Buen Retiro que se construyeron en esos años. Durante este período la villa de Madrid sufre un crecimiento anárquico que tiene como consecuencia el hacinamiento de la población que creció un 200% y llegó a 100.000 habitantes. Es entonces, cuando en el año 1611 comienza la construcción del Palacio del Duque de Uceda, considerado por fuentes literarias de la época como el mejor edificio de la Villa después del



En la *Topographia de la Villa de Madrid. Descrita por Don Pedro Teixeira*, aparece el Monasterio en un estado muy primitivo, ya que todavía no se habían concluido sus obras ni habían comenzado las de la iglesia que conocemos en la actualidad. Sin embargo ya aparecen algunos de los elementos más significativos de su volumetría como el jardín con arbolado disperso, situado al sur del claustro y separado por una alta tapia de la plaza de la Cruz Verde. Además podemos apreciar un claustro cuadrangular, en cuyo centro se dibuja una fuente, situado al oeste de la primitiva iglesia.



### HIPÓTESIS DE RECONSTRUCCIÓN DEL MONASTERIO. POSIBLE ESTADO EN EL SIGLO XIX



El convento preserva su intimidad frente a los edificios colindantes, resguardándose de ellos mediante distintos elementos arquitectónicos



Detalle del fresco que se encuentra bajo el sotocoro, en el interior del nártex de acceso a la Iglesia.

Alcázar. En el año 1615, como parte del conjunto palaciego, el Duque manda construir el Monasterio y la Iglesia.

La manzana en la que está situado el convento se encuentra en una posición centrada en el casco histórico de la ciudad, en la calle de Santa María (calle Mayor) entre el Alcázar y la Plaza de la villa, con vistas a la calle Segobia y al Puente del mismo nombre. Los hitos más próximos en la trama de la ciudad son el Palacio del Duque de Uceda, la plaza de la Villa, La puerta del Puente de Segovia y la Casa de la Moneda. Se encuentra limitada por la calle de Santa María (calle Mayor), la calle del Rollo, la calle Pretil de los Consejos y la Plaza de la Cruz Verde. En el plano aparece claramente refle-

jado el Palacio, señalado en la leyenda con el número 32, pero no está representado el convento con la fisonomía que adquirirá más tarde, sino que se observan distintas casas que conforman una manzana abierta hacia un patio interior. Junto a la manzana aparece el número 44 que en la leyenda se corresponde con la descripción: *M. Comendadoras*.

El siguiente documento analizado es la *Topographia de la Villa de Madrid. Descrita por Don Pedro Texeira*, de 1656, sin duda el plano más importante del Madrid del siglo XVII. En él aparece representado con gran rigor el Palacio del Duque de Uceda, La manzana del Monasterio aparece dividida en dos por una calle cuyo nombre no se indica, y el conjunto

religioso aparece representado en el fragmento derecho. Podemos apreciar una torre, que seguramente corresponde a la primera Iglesia con la que contaron las monjas, sustituida por la que hoy existe (obras de 1671-1744). Se representa un claustro cuadrangular, situado en la posición actual en cuyo centro se dibuja una fuente. El jardín con arbolado disperso, se sitúa al sur del claustro lindero con la plaza de la Cruz Verde y con la calle del Orno y aparece separado de éstas por una alta tapia. Es fácil apreciar que el convento preserva su intimidad frente a los edificios colindantes, resguardándose de ellos mediante distintos elementos arquitectónicos.





Bajorrelieve en fachada que representa a San Benito y San Bernardo adorando al Santísimo Sacramento.

En la maqueta de León Gil de Palacio, el monasterio del Santísimo Sacramento está representado con total minuciosidad. Podemos apreciar la cúpula de la iglesia y la tapia que lo separa el jardín arbolado de la plaza de la Cruz Verde

con respecto a planos anteriores es que la manzana del convento vuelve a constituir una unidad cuya forma y dimensiones guardan un gran parecido con las actuales. Esto puede ser debido a que en 1730 el Monasterio obtiene permiso para incorporar a su terreno la callejuela de la Parra cuya situación desconocemos, pero que podría ser la calle que dividía la manzana del convento en dos.

Por fuentes escritas tenemos constancia que el Monasterio sufrió importantes obras de ampliación en esta época. Las monjas bernardas querían ampliar el espacio de residencia por este motivo, en 1725 encargan la construcción del edificio que ocupa en la actualidad el palacio de O'Relley a Pedro Hernández sobre unos terrenos hasta entonces pertenecientes a los Duques de Uceda. De esta manera, el Monasterio se expande hasta ocupar prácticamente el ochenta por ciento de la superficie de la manzana.

Todavía en el siglo XVIII, concretamente en 1785, se publica el Plano Geométrico de Madrid de Tomás López. Concebido como una guía que incluye un callejero parcial en el borde inferior, marca un gran número de edificios de importancia. Será utilizado como base para la realización de cartografía posterior. En él, el conjunto del Monasterio aparece representado de manera más unitaria que en planos anteriores, pero alguna de sus partes pierde nivel de definición.

El Monasterio sobrevive sin cambios al reinado de José I (1808-1813 José de Bonaparte) bautizado despectivamente por la población como Pepe Botella o el Rey de las Plazuelas ya

que se propuso airear el congestionado tejido urbano derribando numerosos edificios, entre los que se encontraban casas de poca calidad y monasterios e iglesias de gran valor, como las de Santa Ana y San Miguel en las plazas de su nombre, el Convento de Santa Bárbara en parte hoy plaza, San Martín, Santiago, San Juan, Atocha, San Jerónimo, Mostenses...

#### EN TRES DIMENSIONES

En este punto nuestro análisis cartográfico salta a las tres dimensiones, ya que nos ocupamos del modelo de la villa de Madrid de León Gil de Palacio. Realizada en 1830 durante la segunda parte del reinado de Fernando VII (1808-1813-1833), es la segunda maqueta de una ciudad más antigua de España y una de las más antiguas del mundo. La superficie edificada de Madrid en este momento es de 1.200 hectáreas, con un perímetro de geometría muy irregular de 12,5 kilómetros en la que viven 200.000 personas en una trama urbana todavía abigarrada a pesar de los derribos de José I.

En la maqueta el Monasterio del Santísimo Sacramento está representado con total minuciosidad. Podemos apreciar la cúpula de la Iglesia, la tapia que lo separa y el jardín arbolado de la plaza de la Cruz Verde. Todo el conjunto del Convento aparece acabado en color rojizo, mientras que el Palacio del Duque de Uceda es de color blanco. Como en la maqueta se utilizaron distintos materiales para mostrar los distintos acabados de los edificios, es lógico pensar que el Convento mostraba su fábrica de ladrillo mientras que el Palacio estaba enfoscado con algún tipo de mortero que la ocultaba.

#### UN SALTO EN EL TIEMPO

Saltamos cien años en los que se terminan las obras de la Iglesia para llegar a 1761, fecha de publicación del *Plan Geométrico e Histórico de la Villa y Corte*, de Nicolás Chalmandier; donde se refleja el estado de la capital al inicio del reinado de Carlos III con las mejoras llevadas a cabo por Felipe V y Fernando VI; y donde aparecen los edificios más importantes en perspectiva egipcia. Esta es la primera cartografía que se publica después de que concluyeran las obras del Monasterio, por lo que el templo aparece representado en su posición actual. El dibujo que aquí se hace no coincide exactamente con la construida pero sí que presenta grandes similitudes. Se intuye la cúpula y una fachada compuesta por tres bandas y coronada por tres pináculos. La principal disonancia es que mientras que la orientación real del eje de la Iglesia es norte-sur, en el plano da la impresión de ser este-oeste, con la cúpula situada en el extremo izquierdo de la nave. No se aprecia la gran pendiente de la calle del Pretel de los Consejos, nombrada como calle del estudio, ni en la calle del Orno, que aparece como calle de San Puertas. La diferencia más destacable





Interior de la iglesia. Detalle de las capillas de la nave principal.

La desamortización de Mendizábal (1836), no afectó a nuestro convento que sin embargo en 1839 vendió la zona de residencia de las monjas que se había construido en 1725 a la familia Lezcano que lo convirtió en su residencia hasta el año 1944, año en el que fue vendido y sus viviendas desalojadas sucesivamente. En 1976 y en estado ruinoso, el Palacio Lezcano fue comprado por el Ayuntamiento de Madrid que lo reestructuró totalmente el edificio para convertirlo en sede de la Delegación de Hacienda.

Esta venta puede apreciarse en la planimetría que la Junta General de Estadística realizó entre 1860 y 1870; la denominada *Topografía catastral de España. Provincia de Madrid*. Hojas kilométricas. En ellas la manzana, en la cual el convento ocupa una superficie de 4150 m<sup>2</sup>, está delimitada por la calle del Sacramento (a cota +640), la calle del Rollo, la calle del Pretel de los Consejos, la calle de la Villa, y la Plaza de la Cruz Verde (a cota +631). Aparece la distribución interna del convento y representada por primera vez la Fuente de la Plaza de la Cruz Verde. El gran espacio del jardín está situado al sur y conserva las

mismas dimensiones que en los siglos anteriores, está dividido en cuatro parterres en cruz, más uno adicional rectangular y alargado a la derecha. Existe un elemento circular, una fuente, en el centro además de un estanque en la esquina superior derecha junto a un espacio libre delimitado por un murete (un posible corral).

#### UN SIGLO DE CAMBIOS

Con este plano cerramos el siglo XIX para adentrarnos en el convulso siglo XX, momento en el que el Monasterio sufrió más cambios. En diciembre de 1933 un atentado con bomba provocó grandes destrozos en el ala del Pretel de los Consejos y durante la Guerra Civil sufrió grandes daños a causa de los bombardeos en la zona como respuesta a los disparos que se hacían desde la Cuesta de la Vega, donde se había instalado una batería de cañones. Los daños sufridos hacen necesaria una intervención en profundidad. En 1941-43 existe un primer proyecto de reconstrucción del arquitecto Miguel Ángel García-Lomas Samoano, y entre 1959-1971 Regiones Devastadas realizó las obras de reconstrucción.

Tras su venta en la década de los setenta el Monasterio es demolido y la congregación se traslada a un nuevo convento situado en Boadilla del Monte. Tras la demolición únicamente quedan en pie la iglesia y el ala de la Calle pretel de los consejos, levantándose en su lugar un grupo de viviendas, obra de Fernando Chueca Goitia, del que se conservó por imperativo urbanístico el Huerto del Convento. Esta operación urbanística, bastante polémica tuvo eco en la prensa de la época, y los principales periódicos nacionales como *ABC* o *El País*, se hicieron eco de ella publicando artículos en contra de lo que calificaron como "escandaloso derribo" o un "crimen urbanístico". A estos artículos del año 1976 siguieron otros en 1977 que criticaban el nuevo edificio argumentando su nula integración en el entorno urbano del casco histórico de Madrid.

Actualmente y tras su adquisición por el Ministerio de Defensa en 1979, se encargó la restauración de la iglesia al Servicio de Armamento y construcciones de la Armada. En 1982, cuando todavía se estaban desarrollando estos trabajos, fue decla-





rado Monumento Histórico Artístico Nacional.

#### TESTIGO DE SU PASADO

Como conclusión podríamos decir que aunque la Iglesia es indudablemente un edificio muy representativo y posee un gran valor artístico, el espacio que más relación guarda con el antiguo Monasterio, el que permanece más fiel a su esencia y construye ciudad, es el Huerto de las Monjas. Este recoleto espacio al que se accede desde la calle del Sacramento y desde la calle del Rollo, mantiene la intimidad, el sosiego y el descanso que en su día tuvo el huerto del Monasterio, y nos recuerda que no hace tanto tiempo en ese mismo lugar paseaban las religiosas que asomadas de puntillas sobre el muro veían la ciudad que se extendía a sus pies.

#### BIBLIOGRAFÍA

AA. VV.: *Planimetría General de Madrid. 1749/1770*. Ediciones Tabacalera S. A. 1989.

ARCHIVO DE LA BIBLIOTECA REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID: Cartografía básica de la ciudad de Madrid. Planos históricos, topográ-

ficos y parcelarios de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX. Madrid S. A.

GEA, M<sup>a</sup> Isabel: *El Madrid desaparecido*. Ediciones La Librería.

LEÓN SOTO, Antonio de: *Noticias de Madrid. Anales de Madrid de un platero del siglo XVII*. CSIC <http://gremios.ih.csic.es/leonsoto/>

TOVAR MARTÍN, Virginia: «Bartolomé Hurtado, aparejador mayor de

obras reales, en el convento del Sacramento de Madrid», en *Villa de Madrid* nº 45-46, 1975, pp. 25-36.

VELASCO ZAZO, Antonio (1884-1969): *Madrid monacal: estampas de los antiguos conventos*, Madrid, V. Suárez, 1943.

Este edificio forma parte de un conjunto seleccionado que está siendo estudiado por el grupo de investigación de la Universidad CEU San Pablo al que pertenecen los autores, dentro del proyecto financiado por el MICIIN titulado "Los espacios abiertos de los conventos madrileños: jardines, huertas, claustros y su entorno urbano", HAR2008-01434/ARTE.